

CULTURA

SANTIAGO POSTEGUILLO / ESCRITOR

«Vendría muy bien tener ahora un Trajano en Europa»

«Siempre me dicen que escribo del pasado, pero está muy activo en el presente»

N. Camacho

VALENCIA- Mantener una charla con Santiago Posteguillo es casi como hablar con una enciclopedia. Convertido en uno de los escritores valencianos de novela histórica más reconocidos del país, ha presentado recientemente su última novela, «Los asesinos del Emperador». Este libro formará parte de una futura trilogía que se convertirá en esencial para los amantes de las traiciones, peleas y deslealtades que se suceden en el Imperio Romano. Pero además, Posteguillo nos descubre la vida y milagros de Marco Ulpio Trajano, un personaje fascinante que cambió el rumbo de uno de los Imperios más representativos de la historia del mundo.

“ Se tiene la imagen del escritor que se sienta en su despacho a esperar a las musas »

—¿Qué le impulsa a contar la historia del emperador Trajano?

—Trajano es el primer emperador no nacido en Roma que los romanos deciden que sea emperador. Además, si a eso le añades que encima había nacido en Hispania, llamaba mucho mi atención. Es injusto que la figura de este personaje no sea muy conocida. Creo que también influye en que los anglosajones, como era hispano, no le han dedicado mucha atención.

—¿Qué rasgos destacan de la personalidad de este enigmático protagonista?

—Siempre digo que vendría muy bien ahora un Trajano en Europa. Un Trajano que hereda una Roma en bancarrota, que era austero en el gobierno, contenido en sus formas, que impedía que su vida íntima interfiriera en el Estado y que era capaz de rescatar la economía del Imperio sin hacer recortes sociales. Y el hecho de que no hubiera nacido en Roma no importaba. Para salvar al Imperio



Kike Taberner

PERFIL

«Un poco de movimiento no viene mal»

Este profesor de Lengua y Literatura de la Universitat Jaume I de Castellón se encuentra estos días fuera de su hábitat natural. Entre entrevistas y presentaciones, Santiago Posteguillo abandona momentáneamente las aulas y los libros de Historia para dedicarse a la promoción de un libro llamado a convertirse en una revolución en la novela histórica. Sin embargo, asegura que «un poco de movimiento nunca viene mal».

era necesario contar con el mejor, y Trajano lo era.

—Su anterior obra, la trilogía sobre la figura de Publio Cornelio Escipión, también versaba sobre el Imperio Romano ¿por qué le atrae tanto la historia?

—Es cierto que me dicen que siempre escribo del pasado, pero yo les digo que ese pasado está totalmente activo en el presente. La novela histórica ayuda a divulgar los hechos y debería hacernos aprender muchas cosas.

—En «Los asesinos del Emperador» aparecen más de cien personajes. ¿Cómo logra hilar una novela con tantos frentes abiertos?

—Con organización. A veces se tiene la imagen del escritor bohemio que se sienta en su despacho a la espera de que lleguen las musas. Es verdad que hay momentos de inspiración pero, sobre todo en la novela histórica, todo parte de una gran fase de documentación. Luego tienes que reconstruir los

vacíos de la historia, porque el historiador puede saltarse años, pero el novelista no puede hacerlo, tiene que rellenar esos huecos que quedan sueltos.

—Destaca la atención que le presta al personaje de Domicia Longina, la esposa del emperador Domiciano.

—Es que fue un personaje muy poderoso, impresionante, que sobrevivió a ocho emperadores. Además, fue una de las primeras mujeres maltratadas de la historia. Y tampoco se le ha rendido el homenaje que se merecía.

—¿Qué siente cuando se le describe como uno de los novelistas valencianos de novela histórica más importantes del panorama actual?

—Bueno, eso será con el permiso de la gran Matilde Asensi. Pero uno lo agradece mucho y le infunde respeto. Y también miedo. Pero sobre todo, ganas de seguir haciendo las cosas de la misma manera.

Premios para Jiro Dacosta, Gascón, Morán y Herraiz en el Congreso del Arroz

E. F.

VALENCIA-Los chefs españoles Quique Dacosta (Dénia), Salvador Gascón (Casa Salvador de Cullera), Pedro y Marcos Morán (Casa Gerardo de Prendes) y Alberto Herraiz (Fogón de París) y el japonés Jiro Ono recibieron ayer la medalla de oro a la cocina del arroz en el Congreso del Arroz que se celebra en Valencia.

El premio reconoce la labor de estos cocineros en la difusión de la cultura del arroz en todo el mundo.

El manchego Alberto Herraiz, poseedor de una estrella Michelin y autor del libro «La paella», recibió la medalla por su labor en el restaurante Fogón, situado a orillas del Sena, desde donde ha extendido la

POR EL ARROZ

Los reconocimientos se otorgan por el trabajo realizado con el arroz

cultura de las tapas y arroces españoles por Francia.

Pedro y Marcos Morán, de Casa Gerardo en Prendes, consiguieron el reconocimiento por haber hecho del arroz con leche una receta universal.

La medalla a Quique Dacosta premia la alta cocina que se sirve en su restaurante y a su libro «Arroces Contemporáneos», mientras que Salvador Gascón de Casa Salvador se le distingue por su cocina, que representa el amor a su tierra y a los arroces valencianos, según los organizadores.

En el apartado internacional, Jiro Ono ha sido el distinguido por ser uno de los máximos representantes de la cocina de arroz en el mundo.

Hoy se entregará la medalla de oro al italiano Gualtiero Marchesi, que introdujo la «nouvelle cousin» en Italia, coincidiendo con el Homenaje Mundial a la Paella.

Entre las ponencias de ayer destaca la de Alvin Leung, que ha creado platos innovadores como rollitos de papel de arroz.